MEDIO: PORTAL EL ECONOMISTA
FECHA: 07/DICIEMBRE/2016

Comunicación Financiera

EL ECONOMISTA

Perspectiva negativa para la banca italiana: Fitch

Fitch rating rebajó de estable a negativa la perspectiva para el 2017 de los bancos italianos por su cartera de créditos morosos, la frágil rentabilidad del sector y la inestabilidad política en el país tras el rechazo a la reforma constitucional votado en el referéndum.

Fitch rating rebajó de estable a negativa la perspectiva para el 2017 de los bancos italianos por su cartera de créditos morosos, la frágil rentabilidad del sector y la inestabilidad política en el país tras el rechazo a la reforma constitucional votado en el referéndum.

Así lo asegura la agencia calificadora en un informe titulado “Perspectivas 2017: bancos italianos”. En el documento, Fitch afirma que “la rentabilidad en el sector es frágil” y menciona que “la cesión de carteras de préstamos morosos podría conllevar pérdidas que requieran capital adicional”. “Estos son algunos de los factores que impulsan la perspectiva para el 2017 de estable a negativa”, estima.

Además, sostiene que “los problemas para un pequeño número de bancos en dificultades que están ampliando su capital se han sumado a estas presiones”.

Vulnerabilidad del sector

La agencia explica que el sector bancario italiano muestra “vulnerabilidad a los choques tras el deterioro de la calidad de sus activos en las carteras heredadas”.

Justifica que “un aumento de la presión por parte de las autoridades y de los participantes del mercado en el sector para reducir los altos niveles de préstamos deteriorados” ha incrementado “la urgencia y los riesgos para los bancos italianos”.

A esta situación se suma que los electores italianos hayan rechazado recientemente la reforma constitucional defendida por el gobierno en referéndum. El resultado de la consulta, opina Fitch, “ha aumentado la inestabilidad política y posiblemente reducirá la capacidad de implementar reformas económicas”.

Monte dei paschi

Además, “podría dañar también los planes de recapitalización de algunos bancos italianos, especialmente Banca Monte dei Paschi di Siena y UniCredit, y tiene implicaciones negativas para el entero sector bancario, que ya ha disminuido su atracción para los inversores durante el 2016”.

“La capacidad del sector para acceder a los mercados institucionales de financiamiento y capital, que se ha vuelto más difícil y costoso este año, puede deteriorarse aún más”, agrega.

La agencia de calificación reconoce que “los bancos están intensificando sus esfuerzos para deshacerse de sus préstamos dudosos y han incluido objetivos de reducción en sus planes estratégicos”.

“Varios bancos están trabajando en la venta de carteras, algunas de ellas podrían concluir este año”, reflexiona, al tiempo que enfatiza que “algunos pueden usar la garantía de gobierno en sus operaciones de titularización de alto nivel”.

A su juicio, el fondo de inversión para ayudar a sus bancos con dificultades Atlante invertirá probablemente en tramos “mezzanine” (préstamos en los que el acreedor se hace con una parte de la propiedad de la compañía si éstas no amortizan la deuda) de estas operaciones.